

HEPATITIS C



A. C. G.
Asociación Colombiana
de Gastroenterología
Fundada en 1947

¿QUÉ ES?:

“Hepatitis” significa inflamación del hígado. El hígado es un órgano vital y cuando se inflama y/o se daña, su funcionamiento puede resultar afectado.

La hepatitis C es una infección del hígado causada por el virus de la hepatitis C. Puede causar infección aguda y crónica. El proceso agudo se auto limita, rara vez causa insuficiencia hepática, y por lo general lleva a una infección crónica. La infección crónica se desarrolla a lo largo de muchos años y finalmente puede producir cirrosis o carcinoma hepatocelular y la necesidad de un trasplante de hígado.

Los objetivos de la evaluación de pacientes con hepatitis C crónica son los siguientes:

- Determinar la extensión del compromiso del hígado. Especialmente la identificación de fibrosis avanzada o cirrosis lo que indica que se requiere monitoreo y manejo cuidadoso.
- Evaluación de factores del virus y del huésped (paciente) para la mejor selección de antivirales. Estos factores son: el genotipo del virus, la extensión de la fibrosis, signos de descompensación hepática en los pacientes que ya tienen cirrosis, historia de tratamiento previo con antivirales, función renal y otros medicamentos que toma el paciente.
- Identificar otras enfermedades asociadas con la hepatitis C, como son, las manifestaciones no hepáticas de la infección, tal como, crioglobulinemia, enfermedad renal asociada, porfiria cutánea tardía y enfermedades autoinmunes.
- Adicionalmente, también deben practicarse pruebas para el diagnóstico del virus de la inmunodeficiencia humana (VIH) y hepatitis B, dado que comparten las mismas formas de transmisión y que la asociación con estas infecciones acelera la progresión de la enfermedad.

CAUSAS Y FACTORES DE RIESGO:

La única manera de saber si tiene hepatitis C es sometiéndose a la prueba de detección del virus, la cual se debería realizar a los siguientes grupos de riesgo:

- Personas que recibieron transfusiones de sangre o trasplante de órganos antes de 1992
- Personas que se inyectaron o se inyectan drogas, incluso si fue una vez o así haya sido muchos años atrás.
- Personas con ciertas afecciones médicas, tales como, enfermedad hepática crónica y VIH o SIDA.
- Personas que tienen pruebas hepáticas con resultados anormales o con diagnóstico de enfermedad hepática sin causa clara.
- Personas que han estado expuestas a la sangre de una persona infectada con hepatitis C
- Personal de salud, luego de accidentes con pinchazo de aguja o exposición de sus mucosas a sangre de pacientes con prueba positiva para hepatitis C.

SÍNTOMAS

La mayoría de las personas que se infectaron recientemente con el virus de la hepatitis C no presentan síntomas. Algunas presentan color amarillo de la piel y ojos (ictericia) que desaparece. La infección crónica por lo general no causa síntomas hasta que se presente cirrosis (cicatrización).



¿QUÉ TIPO DE EXÁMENES SE NECESITAN PARA EVALUAR SUS SÍNTOMAS Y LLEGAR A UN DIAGNÓSTICO?

- ELABORACIÓN DE HISTORIA CLÍNICA Y EXAMEN FÍSICO
- LABORATORIO : Antígeno anti hepatitis C – pruebas hepáticas complementarias

TRATAMIENTO

La hepatitis C se puede tratar. Sin embargo el tratamiento depende de muchos factores, por lo que es importante consultar al especialista (gastroenterólogo o hepatólogo). Existen tratamientos nuevos y mejorados que pueden curar la hepatitis C en muchas personas.

El tratamiento debe incluir apoyo especializado por psicólogo. Aunque la mayoría de los pacientes se encuentran asintomáticos en el momento del diagnóstico las posibles secuelas de la enfermedad hacen necesario este apoyo para identificar y tratar estados de depresión. La terapia de grupo por lo general es de gran ayuda.

Puesto que uno de los grupos de riesgo y que se ven afectados por la hepatitis C son los drogadictos, es importante el apoyo psicológico para sobrellevar y vencer estas adicciones.

También debe suministrarse consejería sobre las formas de transmisión de la enfermedad para evitar transmitirla a otros individuos. Igualmente las mujeres en edad fértil deben recibir consejería en cuanto a la transmisión madre – hijo.

Los pacientes deben informarse sobre los cambios de dieta y comportamientos que es conveniente realizar para evitar factores que aceleran la enfermedad hepática. Deben evitar el alcohol, bajar de peso y evitar el uso del tabaco y la marihuana.

También se recomienda tomar 2 o 3 tazas diarias de café dado su efecto beneficioso sobre la salud del hígado.

La terapia antiviral es la piedra angular del tratamiento para la infección crónica por virus de la hepatitis C. Con la terapia antiviral actual se trata de manera relativamente sencilla hasta lograr la eliminación del virus en la mayoría de los pacientes considerándose curados. Otros logros de esta terapia es reducir la severidad de las complicaciones (daño hepático y cáncer) y la necesidad de trasplante de hígado. La carga viral debe chequearse 12 semanas después de terminado el tratamiento antiviral.

Otras medidas generales son, el manejo de los síntomas (como la fatiga crónica), el ajuste de la dosis de los fármacos que toma el paciente y prevenir el desarrollo de cirrosis.

El paciente debe además del esquema estándar de vacunas en el adulto, vacunarse contra Hepatitis A y Hepatitis B (cuando no es inmune por haber padecido la enfermedad) y recibir la vacuna contra neumococo.

Los pacientes que ya presentan fibrosis marcada del hígado o cirrosis deben monitorearse en busca de identificar signos de complicación y falla hepática como: ascitis, encefalopatía hepática o sangrado por várices esofágicas. Así como hacer pruebas de función hepática y otras para identificar hipoalbuminemia, hipoprotrombinemia o hiperbilirrubinemia.

Se puede requerir un trasplante de hígado en pacientes que desarrollan cirrosis o cáncer de hígado.

Otras medidas de prevención:

- Evite compartir o reutilizar agujas, jeringas u otros equipos para preparar o inyectarse drogas, esteroides, hormonas u otras sustancias.
- No utilice artículos personales que pueden haber estado en contacto con la sangre de una persona infectada, aunque sean cantidades pequeñas como para que se no se vean, tales como, máquinas de rasurar, corta uñas, cepillos de dientes o monitores de glucosa.
- No se haga tatuajes ni perforaciones corporales en centros no autorizados o en entornos informales.
- Practique relaciones sexuales con precaución (uso de preservativos)
- Recuerde que no tiene vacuna

COMPLICACIONES

Las complicaciones de la hepatitis C se derivan de la progresión de la enfermedad a cirrosis.